

do y una pequeña parte —82— los celos.

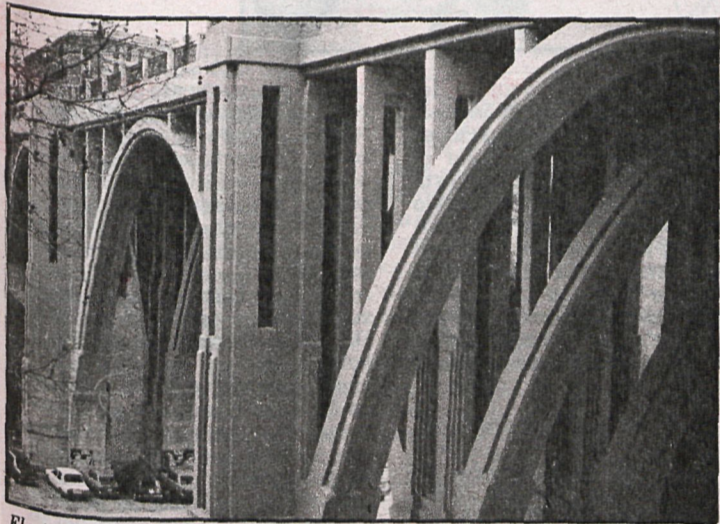
Sin embargo, desde 1956 hasta 1975 —menos de la mitad de tiempo que en el período anterior— se han producido ya 861 suicidios por amor, que desglosados corresponden 704 a amores contrariados y 157 a los celos.

Es decir, que la media de «suicidios por amor» sólo en los últimos veinte años analizados es tres veces mayor que en los cincuenta años anteriores y la tendencia en el período aún sin estudiar estadísticamente —de 1976 a 1980— es a aumentar progresivamente,

EL HOMBRE NO SOPORTA LOS CELOS

Analizando conjuntamente el período 1906-1975, pero separando los suicidios causados por amor contrariado y por celos, se aprecia que la mujer suporta peor «las calabazas» que el hombre —737 suicidios de mujeres frente a 555 de hombres—, pero éste es más sensible a los celos y quizá por aquello del «machismo español» su número de suicidios triplica al de las mujeres: 169 casos frente a sólo 70 del sexo opuesto.

A la vista de los siempre fríos, pero necesarios datos numéricos, se aprecia también que, globalmente, sin distinción de causas, la mujer está más inclinada a acabar sus días de forma violenta cuando hay de por medio un «mal de amores» —807 casos frente a 724—.



El viaducto de Madrid, testigo mudo de más de un «suicidio por amor»

FRUSTRACION SENTIMENTAL: LA GOTA QUE COLMA EL VASO

Estos son los datos numéricos que vienen, friamente, a constatar una realidad manifiesta: que «por amor» aún hoy, en una época pletórica de materialismos, hay quienes deciden quitarse la vida. El fenómeno, sin embargo, tiene una explicación, obedece a unas causas que Pedro Madrid, director del Teléfono de la Esperanza y profundo conocedor del tema a través de sus conversaciones telefónicas con quienes habían tomado esta decisión, explica así:

«El suicidio, en general, obedece a una especie de círculo vicioso que va de la soledad de las grandes ciudades como Madrid a la depresión, y termina, en ocasiones, con la muerte violenta. En los denominados suicidios por amor, motivados por un problema sentimental, amoroso, entre la pareja, las motivaciones son más complejas. El hombre de hoy se encuentra frustrado, vacío y poco a poco va perdiendo su capacidad para hacer frente a esa frustración. En la vida, una persona puede sufrir numerosas frustraciones sentimentales y afectivas, reaccionando ante ellas según su propia capacidad. Sin embargo, puede llegar un momento en el que —antes o después, según el individuo—

una frustración sentimental o afectiva sea la gota que colme el vaso, el escalón final de una vida de dolor y frustraciones y por ello decida quitarse de enmedio.

La vida actual, y sobre todo en las grandes ciudades, está basada en el materialismo, en elementos de tener, de poder, nunca de ser. Por eso, cuando un muchacho o incluso una persona mayor pierde ese contacto persona a persona, núcleo a núcleo, que le servía para aislarse de la cruda realidad que le rodea, es inevitable, en muchos casos, el desenlace fatal.

EN MADRID, LA MITAD QUE EN BARCELONA

Un desenlace motivado por unas circunstancias que se manifiestan fundamentalmente en grandes ciudades como Madrid o Barcelona, si bien los índices de «suicidios por amor» son muy inferiores en nuestra capital con respecto a la ciudad condal. Así, en Madrid se han producido un total de 32 casos —29 por amor contrariado y tres por celos— en el período 1966-1975, siendo las mujeres las principales víctimas, con 25 casos frente a siete protagonizados por hombres.

En Barcelona, con una población similar, la cifra en el campo de los «suicidios por amor» —al igual que en los motivados por otras causas— es mucho mayor que en Madrid en el mismo período: 55 casos

—47 por amor contrariado y ocho por celos—, con una masiva participación de las mujeres.

Los métodos para llevar a cabo este tipo de suicidios son muy diversos y varían en función del sexo. El más utilizado —sobre todo por las mujeres, ya que no produce ninguna deformación física y está al alcance de cualquiera— es el envenenamiento mediante barbitúricos. Le siguen en frecuencia la suspensión o ahorcadura —como en el caso del suicidio de Getafe, antes citado—, la precipitación al ferrocarril o Metro —según se lleve a cabo en pueblos o grandes capitales—, la precipitación desde alturas, el arma de fuego, la inmersión y la asfixia.

La mayor parte de los suicidios debidos a una causa sentimental tienen lugar en dos períodos: de los veinte a los veintinueve años y de los cuarenta a los cuarenta y nueve. Las víctimas, mayoritariamente, son personas solteras.

Las estadísticas, aunque indicativas, porque muchos suicidios no son conocidos por las autoridades, no pueden ser más claras: hoy, siglo XX, era espacial, época del materialismo, aún hay quien, cada vez más, pone fin a sus días, «por amor».

Reportaje gráfico: L. Guadalix

Con un botín valorado en dos millones de pesetas

DESVALIJADOS ONCE CHALETS

Situados en lugares apartados y deshabitados prácticamente toda la semana los chalés —«segunda vivienda»— que rodean Madrid vienen sufriendo en los últimos días una auténtica oleada de robos. En poco más de un mes se han producido un total de once casos —en Madrid capital, Camarma de Esteruelas, Villanueva de Perales, Brunete, Cercedilla, Fuente el Saz y El Rebollar— con un botín que, en conjunto, se eleva a casi dos millones de pesetas.



Solitarios y sin medidas de seguridad, los chalés de la provincia de Madrid sufren periódicamente la visita de los «cacos».

En el caso de los chalés próximos a la capital los golpes se llevaron a cabo en la urbanización «Vista Sierra». A plena luz del día —exactamente a las cinco de la tarde— uno o varios individuos aún sin identificar penetraron en una vivienda, de la que sustrajeron diversos objetos.

En éste como en otros casos el botín de los ladrones no fue tan importante como los daños producidos al chalé para conseguir penetrar en él y que se elevan a 25.000 pesetas.

No obstante, el fruto del robo cometido poco después en un chalé cercano de la misma urbanización fue más sustancioso. Se llevaron un magnetófono, cintas radio-cassetes y otros objetos valorados en 100.000 pesetas. Cantidad que hay que sumar a las 85.000 en que se ha valorado el equipo musical que fue sustraído días después en un tercer chalé de nuestra capital.

EL RECORD, EN FUENTE EL SAZ

Los robos a las segundas viviendas, sin embargo, se producen más asiduamente que en el casco urbano en las pequeñas urbanizaciones y viviendas solitarias que tanto abundan en los pueblos de la provincia. Este tipo de actividad delictiva se comete en ocasiones por bandas especializadas, si bien en la mayoría de los casos los autores suelen ser vulgares chorizos, delincuentes inexpertos que tienen el campo abonado por la falta de medidas de seguridad.

«El modus operandi» no suele variar: elegido un lugar se da más de un golpe con un objetivo principal a falta de dinero: los electrodomésticos. Y

fundamentalmente las televisiones en color.

Así, en los dos chalés asaltados en la urbanización «Peña Blanca», del residencial pueblo de Cercedilla, y en otra vivienda de Camarma de Esteruelas se sustrajeron tres televisores —uno en color y dos en blanco y negro—, tocadiscos, radio-cassetes, cubertería y otros objetos, por valor de 340.000 pesetas.

Los golpes mejor preparados, no obstante, han sido los cometidos en Fuente el Saz, Villanueva de Perales y Brunete, donde los ladrones disponían de los medios de transporte necesarios como para llevarse lavavajillas, muebles, televisores, ropas y otros utensilios, valorados en 790.000 pesetas.

El fruto de estos robos cometidos en los últimos días en la provincia de Madrid habrá recorrido a estas horas los canales habituales y se encontrará, probablemente, a la venta en distintos puntos de nuestra geografía. Mientras tanto, la labor de los «cacos» no cesa, y durante las fiestas navideñas se han adelantado a los Reyes Magos a la hora de dar «sorpresas». Porque no cabe duda de que sorpresa, y buena, se llevaron los propietarios de dos chalés —uno en El Rebollar, término municipal de El Boalo, y otro en la colonia Santa Teresa— cuando, al llegar a sus viviendas un día después de Navidad, comprobaron que habían desaparecido tres televisores, lavaplatos, cafeteras y otros objetos, valorados en 230.000 pesetas.

Esperemos que esta desagradable sorpresa sirva, al menos, para que los propietarios de chalés doten a su «segunda vivienda» de unas medidas de seguridad que —según la autoridad local— «se reducen casi siempre a un pequeño cerrojo y a una reja, cuando la hay, que se rompen con la mirada».

Vecinos de Los Cármenes:

«QUEREMOS JUSTICIA»

La actual situación delictiva que vienen sufriendo últimamente los barrios y pueblos de Madrid está siendo fuertemente «contestada» por los vecinos, que demandan unas efectivas medidas de seguridad

Diversas entidades ciudadanas de Los Cármenes han dirigido un escrito al gobernador civil de Madrid en el que piden se den las órdenes oportunas para que «patrullas de a pie» vigilen intensamente la zona, ya que la seguridad en las calles es nula. La escalada de delincuencia en las últimas semanas ha llegado a un punto que —afirman en el escrito— «en las calles no se está seguro. Una serie de grupos imperan por ellas y se dedican a intimidar, amenazar, robar y apalear a las personas de nuestra zona, sin que la Policía haga nada para evitarlo».

«QUEREMOS JUSTICIA»

Asimismo, unos 400 vecinos recibieren con gritos de «Queremos justicia» al juez que se

personó en el bar Sule, de la calle Duquesa de Parcé, 48, en el que una persona había sido apuñalada. Al parecer, los hechos que causaron la airada reacción de los vecinos, se produjeron así: Amelio Callejo Hernández —la víctima—, de 43 años, conductor, que se encontraba en el bar, se negó a pagar unas consumiciones a dos jóvenes, razón por la que fue apuñalado.

Otro acto de protesta, con masiva participación vecinal, ha tenido lugar en Torrejón de Ardoz. Los vecinos salieron a la calle, convocados por diversas entidades políticas y ciudadanas, para protestar por el incremento de la delincuencia y la falta de protección que se respira en el pueblo.

SIN IRA

UVA DE VALLECAS, VIVIENDA 3.709

Lino Toribio Canalillos, cincuenta y dos años, obrero en paro, vive en la casa número 3.709 del poblado de la UVA de Vallecas. A las nueve de la noche del día siguiente a Navidad se oyen, desde la calle, fuertes voces y gritos desesperados. Carlos Toribio Castillo, veintiséis años, hijo de Lino, echa en cara a su padre su prolongada situación de paro.

La discusión cada vez se hace más violenta. De los gritos se pasa a las manos. El muchacho, al parecer, se lanza contra su padre con intención de agredirle. Lino, entonces, agarra una escopeta para intimidar a su hijo. Nervios, más voces, tensión..., y un disparo que llena de perdigones la cara y el cuello del joven.

El cuerpo del muchacho fue trasladado a la casa de socorro de Vallecas. Diagnóstico: lesiones graves. Poco después, el herido pasaría al hospital Francisco Franco, y el padre, autor del disparo, quedaría detenido. Fin del drama.

«Fin del drama? Digamos simplemente que la cárcel y el hospital cierran un capítulo, quizá una sola página de este verdadero «gran drama en mil actos», que protagonizan día a día los cientos de miles de parados que hay en nuestro país.

Porque mañana, señoras, señores, en un barracón de un poblado de una UVA cualquiera, en un oscuro piso de Lavapiés, Carabanchel o Getafe, otro hijo —entre la angustia y el rencor, entre la pena y la rabia— gritará a su padre: «Por-qué-no-traes-dinero-a-casa, por-qué-no-trabajas.» Y entonces, de nuevo, el padre, lleno de angustia y rencor, lleno de pena y de rabia, escupirá impotencia e inactividad por el cañón de una escopeta de perdigones. Y en cada uno de esos perdigones que siegan el cuello de su hijo, el padre parado querría lanzar una pregunta a la autoridad competente: ¿Qué haceis?, ¿no veis nuestra situación?, ¿hasta cuándo así? Todos tenemos derecho al trabajo...

Y quizá mañana, un día después, dos días después, alguien, muy serio, desvelará al país la cifra de parados. Seiscientos mil, setecientos mil... Es igual. Nadie, en ningún momento, se acordará de que una noche, a eso de las nueve, poco después de Navidad, un padre, entre la angustia y la impotencia, casi mata a su hijo por culpa del paro. Da lo mismo. El señor muy serio, muy serio, seguirá hablando de números, de cosas. Nunca de personas.

La Joven Orquesta de Cámara de España

SOLO DESAFINA EL DUQUE DE ALBA

«Nos han fallado todas las subvenciones», afirma José María Rivero, promotor del grupo

Los jóvenes músicos proceden de todas las regiones de España y lo han dejado todo por la música

Un grupo de jóvenes de todas las regiones españolas, con edades comprendidas entre los catorce y veintiún años, han decidido dejar todo por la música. Viven internados en régimen de comunidad en un antiguo sanatorio antituberculoso de la localidad zaragozana de Agramonte. En contacto con la naturaleza y dedicados al estudio de la música clásica, han formado la Joven Orquesta de Cámara de España, llevados por la esperanza y por la labor de difusión musical en los lugares donde no se escucha este tipo de música. Realizan conciertos en poblaciones pequeñas y medianas, en colegios, residencias de ancianos, e interpretan con absoluta maestría profesional tanto a Bach, Beethoven como a Mozart.



Dos primeros planos de la Joven Orquesta de Cámara de España, en los que se puede apreciar la corta edad de todos sus componentes. Para apreciar su madurez basta con escucharlos

Encontramos a esta joven orquesta en el concierto que clausura las Primeras Jornadas Culturales de la Provincia, organizadas por la Diputación madrileña. José María Rivero, promotor del grupo, habla de su constitución y de las distintas vicisitudes que ha ido sufriendo: «Desde el punto de vista orquestal, llevan tocando desde muy jóvenes y estudiando con profesores de los mejores conservatorios. Han dejado su familia para dedicarse por entero a la música, con todas las dificultades que esto encierra. Inicialmente éramos unos cincuenta, pero las dificultades han producido una criba importante. El grupo ha quedado reducido a unos treinta y cinco.» José María Rivero llevaba

mucho tiempo madurando la idea de constituir una orquesta de cámara con músicos jóvenes y de todas las regiones de España. «Hice un llamamiento en la prensa y a través de Radio Nacional. Eduardo Sotillos colaboró desde el principio en la promoción del proyecto. Dio resultado y me fui por los conservatorios de España buscando y reuniendo chicos.»

Al principio consiguieron que la Diputación de Zaragoza les cediera una sede en el monasterio de Veruela; «pero después apareció en escena el inevitable duque de Alba, director general de Música, que desde hace unos meses está tratando de hundirnos por todos los medios que tiene a su alcance. A todos los que han

intentado apoyarnos les ha hecho desistir de su empeño. Consiguí que nos echaran del monasterio de Veruela, dice José María Rivero. Pero no ha podido contra nosotros. El duque de Alba nos ha hecho mucho daño y por su culpa hemos pasado muchas necesidades, hasta hambre y frío».

HAN FALLADO TODAS LAS SUBVENCIONES

Las gestiones del duque, quizá celoso de que un grupo joven y de la calidad de esta orquesta no esté bajo su directo control y dominio, dejaron a los jóvenes músicos sin la sede de convivencia y trabajo del monasterio de Veruela, que en principio les había cedido la Diputación

Provincial de Zaragoza. «Hemos tenido que ir al abandonado sanatorio antituberculoso de Agramonte, cedido por el alcalde de Tarazona, que está haciendo de intermediario para salvar la situación —señala el promotor de la Joven Orquesta.— Allí estamos ensayando a diario todo el invierno sin calefacción, con goteras y sin el acondicionamiento mínimo que necesitamos.»

José María Rivero está llamando a todas las puertas en busca de ayuda y promoción para esta orquesta de jóvenes que quieren dedicar su vida a la difusión popular de la música de cámara, y que están dispuestos a pasar toda serie de sacrificios con tal de que su proyecto salga adelan-

te. El Departamento de Cultura de la Diputación de Madrid les ha acogido con entusiasmo y proyecta celebrar con ellos una serie de conciertos por los pueblos de la provincia. Mientras, continúan como pueden: «Es una vida muy dura —concluye Rivero—; han fallado todas las subvenciones menos la de la Dirección General de la Juventud, que no es suficiente para alimentar y vestir a cerca de cincuenta personas. Nos hemos visto obligados a hacer conciertos como único sistema de subsistencia. Es muy distinto tener cubiertas las necesidades mínimas que sentirnos obligados a trabajar a destajo.»

P. V. (Fotos Leal)

LA ESPECULACION QUE NO CESA

(Viene de pág. 15)

a fomentar el arrendamiento y a evitar la venta, ¿en nombre de quién habla? ¿En el de los juristas especializados en la materia? ¿Del PSOE? ¿De quién?

—En nombre del hombre que lleva cuarenta años tratando este tema. El régimen arrendaticio, con una renta tasada, mientras sigamos en una economía capitalista, es el más asequible a todas las fortunas. Hay que construir viviendas que se puedan arrendar en condiciones que entren dentro de la economía de una familia. Que ni el propietario abuse del inquilino ni el inquilino del propietario.

EL PROYECTO DE LEY ES ABERRANTE, DISPARATADO Y UN VIVERO DE DISCORDIAS

—A nivel legislativo, ¿qué se está haciendo para conseguir esto?

—La nueva ley que tenemos en proyecto nace del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, está en las Cortes y se

llama ley de Protección Oficial a la Vivienda.

—¿Y qué tal ese proyecto?

—El proyecto, con todos los respetos, es algo tan disparatado que con él va a suceder lo mismo que sucedió con la legislación de viviendas de protección oficial anterior y la legislación de arrendamientos urbanos, y va a servir para vivero de discordias y para que los abogados seamos, por fortuna, la única clase que no sufre el paro en este país.

—¿Entonces, podemos decir que la ley va a seguir favoreciendo la especulación?

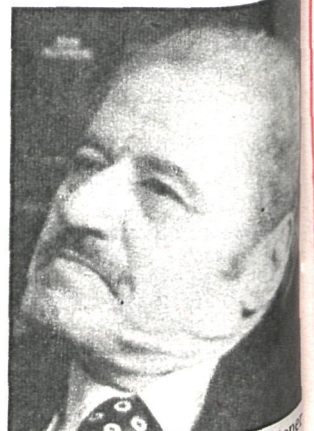
—La ley actual, la vigente, ha favorecido la especulación. Primero, porque con esta ley nadie ha querido construir para arrendar; segundo, porque el propietario no ha podido invertir para conservar o rehabilitar.

—Perdón, no ha respondido a la pregunta. Si la ley vigente ha favorecido la especulación y la que nos tiene preparada el ministro Sancho Rof es tan disparatada como la que sufrimos, podemos decir que la nueva ley va a seguir favoreciendo la especulación, ¿no?

—La ley ha favorecido la especulación.

—¿Por qué «ha favorecido»?

—Porque yo pienso que con la democracia estamos en el momento de hacer que la ley no la favorezca. Si el Parlamento democrático y el Gobierno no va a servir para arreglar un problema tan vital como es el de la vivienda, pues... tendríamos que desconfiar de algo que no podemos desconfiar nunca, que es la democracia. Y al fin y al cabo, como decía Churchill, es el peor; pero dentro de los peores, el mejor de los sistemas. Confío que la democracia no haga política demagógica. Se está viendo claro que partidos políticos con verdadera responsabilidad se están enfrentando con los problemas sin demagogias y sin concesiones a la galería. Es muy fácil gobernar haciendo concesiones. El proyecto de ley de protección oficial a la vivienda me parece que es aberrante. Si esto sale como ha ido a las Cortes... Es un proyecto en el que no caben enmiendas. Hay que cogerlo como a un calcetín y volverlo de arriba abajo. Si esto sigue así, si la



MENCHU REDONDO

legislación que vamos a tener sobre vivienda es la ley de Protección Oficial..., podemos...

—¿Podemos empezar a desconfiar de la democracia?

—Podemos echarnos a temblar.

—Esperemos que no sea así. Que no tengamos que echarnos a temblar en el futuro por culpa de una legislación de vivienda inhabitable. Confiamos que este tema tan vital la democracia encienda el fuego de todas sus calderas y se acaben los negocios de unos pocos a costa del mal vivir de unos muchos.

Texto: Pedro Viana

Bodensee Fondues

BODENSEE

COCINA

Andrés Mollado, 33

Centro comercial ARGÜELLES Segundo patio

FONDUES

(Reservas de 7 a 9. Tel. 243 60 94)

teatro TRANSBORDO DE LA NOVELA AL TEATRO

(Una versión de «Cinco horas con Mario», de Delibes)

Después de haber ascendido, en el Marquina, desde unos primeros días grises hasta el más alto nivel de auditorio de la temporada madrileña, «Cinco horas con Mario», adaptación al teatro de la famosa novela del vallisoletano Miguel Delibes, ha conocido un inesperado y significativo transbordo al escenario del Lara, una sala tradicional de signo conservador que, sin embargo, parece haber experimentado la influencia del cambio político, puesto que en ella acaba de encontrar acogida la última obra de Antonio Buero Vallejo, que, aunque ha tenido una crítica desfavorable y una taquilla escasamente afortunada, supone el arranque de un teatro político centrado en la problemática del inmediato pasado y el presente español.

Bajo la dirección de una mujer, Josefina Molina —ya con popularidad en el cine y la TVE, así como en el teatro minoritario—, «Cinco horas con Mario» ha recibido la encarnadura de Lola Herrera, actriz segura y felizmente ambiciosa, dispuesta a no quedarse en la gris medianía de los personajes que aportan los autores españoles en boga en los últimos tiempos, y pronta a remontar, en cuanto hay oportunidad, mayores alturas interpretativas. El intento era arriesgado, puesto que se trataba nada menos que de escenificar un monólogo interior, pero fue asumido sin temor por los responsables de la producción, Pepe Sámano y Margarita Kramer. Sámano ya era extensamente conocido por su ejecutoria cinematográfica y su frecuentación de las páginas de las revis-

tas llamadas «del corazón», y de Margarita Kramer es sabida su actividad editorial, exclusivamente consagrada a la publicación y el lanzamiento de obras teatrales.

Miguel Delibes, uno de nuestros novelistas más fecundos, en cuya abundante producción literaria se han formado varias generaciones de escritores, se propuso, en «Cinco horas con Mario», hacer una cala en una de las clases que han protagonizado y sostenido más de seis lustros de historia española: la pequeña burguesía provinciana. A partir del velatorio de uno de sus componentes, y a través de los recuerdos, los remordimientos, las evocaciones más dichas y las más amargas de su viuda, surge ante nosotros todo un mundo de frustraciones, esperanzas, decaimientos, pequeñas des-

lealtades, virtudes domésticas y una larga teoría de «tics» que constituye un retrato vigoroso del cuadro en que se han movido las clases medias de este país desde la guerra civil. La vida, para la protagonista y para los personajes cuyo pasado ella nos devuelve, ha sido como la respuesta a un fraude, y así se nos muestra en el monólogo de Lola Herrera. La pequeña peripecia cotidiana se nos expone como presa en una trampa y el más radical de los desengaños conforma las añoranzas de una mujer en la que se verá, sin duda, representadas las espectadoras en su gran mayoría. Este es el mérito de Miguel Delibes al profundizar en el atormentado equipaje de recuerdos que porta una mujer española de este tiempo. Y es también el mérito de Josefina Molina y Lola Herrera, desarrollando esta última, día a día, un inmenso esfuerzo cuyo mérito ha sido generalmente reconocido.

Hay en «Cinco horas con Mario» una bien meditada crítica social y política del tiempo pretérito más reciente. El planteamiento de Miguel Delibes supone una reflexión sobre el papel de un ancho grupo social al que se debió el soporte de ese pasado. Es una desesperada visión de la mediocridad de una existencia, serenamente contenida en una forma novelesca construida con sabiduría y ciertamente adaptada a la escena.

«Cinco horas con Mario» seguirá en la cartelera en la segunda fase de una temporada muy escasa en calidad; la obra de Delibes significa un drástico contraste en la pobre tonalidad general.

Eduardo G. RICO

libros

«HOLOCAUSTO», EN CABEZA DE VENTAS EN 1979

«Holocausto», de Green, ha sido el libro vendido en España durante el año 1979, según la encuesta realizada por «EFE» entre las principales librerías de todo el país.

Libros de creación:

1. «Holocausto», de Green (Plaza Janés).
2. «Hijos de papá», de F. Vizcaino Casas (Planeta).
3. «El factor humano», de G. Greene (Argos Vergara).
4. «La mirada inmóvil», de R. J. Sender (Argos Vergara).
5. «Raíces», de A. Haley (Ultramar).
6. «El disputado voto del señor Cayo», de M. Delibes (Destino).
7. «La muchacha de las bragas de oro», de J. Marsé (Planeta).
8. «Extramuros», de J. Fernández Santos (Argos Vergara).
9. «Un casamiento convencional», de D. Lessing (Argos Vergara).
10. «La alternativa del diablo», de F. Forsyth (Plaza Janés).

Libros de pensamiento:

1. «España», de S. de Madariaga (Espasa Calpe).
2. «La señora del Pardo», de R. Garriga (Planeta).
3. «El magnesio», de A. M. Lajusticia (Plaza Janés).
4. «100 españoles y Franco», de Gironella y Borrás (Planeta).
5. «Gargoris y Habidis», de F. Sánchez-Drago (Hiperion).
6. «Ilustrisimos señores», de A. Luciani (Editorial Católica).
7. «Signo de Contradicción», de K. Wojtyla (B. A. C.).
8. «Los silencios del Rey», de J. Bardavio (Strips).

LA ESPAÑA MEDIOCRÁTICA», DE JOSE RAMON LASUEN

Editorial Planeta acaba de poner a la venta, dentro de su colección Textos, el libro «La España mediocrática», del que es autor el ex asesor del presidente Suárez, José Ramón Lasuén.

El libro del catedrático de economía responde a dos cuestiones: «A dónde nos conduce la crisis» y «cómo puede evitarse el posible desastre». «En este libro no hay villanos —dice Lasuén—, sólo incompetentes voluntarios y conformistas que rehuyen el esfuerzo y la verdad.» Y añade «los mediocres están ahí, no por azar, sino por herencia natural. Son los continuadores de la corriente política predominante desde hace más de medio siglo, el mediocratismo, que identifica y de-

fine. Su ineficacia no es personal. Es fruto de la impotencia que encierra su proyecto de reforma y subsistirá, aunque cambien los personajes, mientras perviva el mediocratismo».

«Estamos demasiado cerca de Europa para temer autocracias como las de Argentina y Chile.» El autor apunta las soluciones para impedir el caos. Pero esas soluciones, constata el autor, centradas en resolver el paro, que es el cáncer del proceso, son poco probables, porque requieren una previa reestructuración del sistema de partidos que movilice a todos los españoles y una gran fe en la democracia, que el pueblo está perdiendo por la incapacidad mediocrática.



EXITO DEL GRUPO LOS GRILLOS QUE DIRIGE APULEYO SOTO

«El buey de los cuernos de oro», comedia musical infantil, de Apuleyo Soto, ha sido puesta en escena en el cine Navacerrada, de San Sebastián de los Reyes (Madrid), durante las pasadas fiestas. El salón estaba abarrotado de niños, de seis a catorce años y fue preciso dar varias funciones.

Los actores son universitarios madrileños que forman el grupo Los Grillos y que cuentan con una experiencia de diez años en el terreno del teatro para niños.

Los Grillos han actuado, también recientemente, en la librería Garbancito, de Madrid; en la Universidad Autónoma, en diversos colegios de la capital y en distintos pueblos de las provincias de Valladolid y León.

Patrocinados por las diputaciones y otros organismos visitarán próximamente Segovia, Cuenca, Sevilla y Zaragoza.

Los días 27 de enero y 3 de febrero, domingos, a las doce de la mañana, actuarán en la sala Gayo Vallecano, de Madrid, y después iniciarán una temporada más larga en la sala Cáceres, en la calle del mismo nombre, número 40, Madrid.

Los Grillos hacen un tea-

tro abierto, muy divertido, fantástico y lírico, sin moralejas de ningún género y con una gran altura y dignidad artísticas. Precisamente de la obra «El buey de los cuernos de oro» ha escrito el dramaturgo y académico Buero Vallejo: «Es un teatro que los pequeños pueden variar indefinidamente, y es, a la vez, tan coherente que la participación de la gente menuda no desfigura nunca los significados básicos de los amables textos del duende, niño y poeta que es Apuleyo Soto.»

En realidad «El buey...» más que una obra infantil al uso es un musical para todas las edades, y así se demuestra en cada población que se ha representado. Compuso la música Maximino Carchenilla, y dirigió los ballets de las bailarinas, los murciélagos, los enanitos y los bueyes de oro Elena Sánchez Cascado.



PROXIMO FALLO EN LA XI EDICION DE LOS PREMIOS MAYTE DE TEATRO

El próximo día 18, en el curso de una cena de gala, se votará y entregará el premio de teatro Mayte en su XI Edición. Los finalistas y las obras por las que han sido designados son los siguientes:

María Asquerino, por «Encantado de conocerle».
Amparo Baró, por «Isabelita la miracielos».
Ana Belén, por «El tío Vania».
José Bódalo, por «La gata sobre el tejado».
Manuel Galiana, por «P. D. un gato muerto».
María José Goyanes, por «La gata sobre el tejado».
José Luis Gómez, por «Bodas que fueron famosas del Pindajo y la Fandanga».
Irene Gutiérrez Caba, por «Sopa de pollo con cebolla».

Carlos Lemos, por «El tío Vania».
Conchita Montes, por «Encuentro en otoño».
Miguel Narros, por «Así que pasen cinco años» y
Ángel Picazo, por «Encuentro en otoño».

El jurado está compuesto por José López Rubio, Luis María Anson, Arcadio Vaquero, Manuel Díaz Crespo, Modesto Higuera, José Montero Alonso, Adolfo Prego, Eduardo G. Rico, Emma Penella, Andrés Amorós, Carlos Luis Álvarez, Pablo Corbalán, Julio Trenas, Víctor Ruiz Iriarte y Luis Escobar, actuando Julio Mathias, sin voto, como secretario del jurado.

Especialidad: café irlandés
K A K A K A K
GALTAMBOE, 35 - TEL. 2440324
MADRID

Cervecería
Barbara
ESPECIALIDADES:

- Parrilla, Banquete Medieval, Mariscada,
- Comida y cerveza alemana.

ANDRES MELLADO
33
FDO. EL CATOLICO
26
MENENDEZ VALDES
GAZTAMBIDE
CENTRO ARGUELLES (GALERIA)